



Feminismo y “vientre de alquiler”: las dos almas de la izquierda en conflicto

Massimo Borghesi
Universidad de Perugia, Italia

Resumen

La proliferación y defensa de la maternidad subrogada o *subrogacy* –“vientres de alquiler”– como medio para adquirir un hijo, a través de un contrato sujeto a las regulaciones del mercado, ha abierto una fuerte confrontación entre dos tendencias al interior del feminismo actual: la primera, a favor de la *surrogacy*, ha desarrollado un feminismo “libertario”, que considera al cuerpo de la mujer en disponibilidad ilimitada y, en correspondencia con la revolución bio-tecno-antropológica, hace saltar toda limitante, particularmente ética, para liberar el cuerpo, la reproducción y la procreación; la otra corriente hace patente la presencia de un feminismo “solidario”, que rechaza la instrumentalización del cuerpo femenino, por considerarla una nueva forma de esclavitud, así como la ruptura del vínculo generativo entre la madre y el hijo, la compra-venta de vientres y de bebés.

Abstract

The proliferation and defense of the "surrogate belly" (surrogacy) as a means of acquiring a child, through a contract subject to market regulations has opened a strong confrontation between two tendencies within current feminism: The first, in its favor of surrogacy has developed a "libertarian" feminism, which considers the woman's body as its availability without limits and in correspondence with the bio-techno-anthropological revolution, makes to jump all the limits to liberate the body, the reproduction and the procreation of any ethical limit; the other current makes clear the presence of a "supportive" feminism that rejects the instrumentalization of the female body, which it considers a new form of slavery; the rupture of the generative bond between mother and child, the buying and selling of bellies and babies.

Recepción: 20/11/2018 - Aceptación: 22/04/2019

1. La crítica a la mercantilización del cuerpo

¿Es lícito alquilar el cuerpo de una mujer, como se alquila un departamento vacío, a fin de que una pareja, hetero u homosexual, consiga un hijo? ¿La maternidad subrogada es un derecho o constituye una nueva forma de esclavitud del mundo rico y “civilizado” en perjuicio de los más pobres de la tierra?

Estas son las preguntas que están al centro de uno de los debates intelectuales más interesantes, que caracteriza el pensamiento feminista moderno, dividido internamente entre una alma individualista y libertaria —el útero es mío y yo lo gestiono— y un alma social para la cual la libertad no puede ser ejercida violando la de los demás.

De este debate en los medios y en los recintos del poder, se ha filtrado muy poco, como ocurre con todo lo que tiene un cierto espesor intelectual. Y, sin embargo, se trata de una discusión crucial no sólo para el futuro del pensamiento feminista, sino para la idea misma de “izquierda”.

La división entre las dos alma del feminismo representa, de hecho, la diferencia entre dos concepciones de la izquierda. Para la primera, de tipo individualista, el ser “progresista” indica, como en el “pensamiento del ’68”, la reivindicación de los derechos individuales, los cuales varían de acuerdo con el progreso técnico y biomédico, que, al ofrecer nuevas oportunidades, permite que haya nuevos derechos. *El poder es derecho y el derecho es poder.*

Cuanto más se amplían la riqueza y la técnica, el individuo se halla en mejor condición de realizar sus deseos; entre los que se encuentra el derecho a *poseer* un hijo. Para una pareja de homosexuales (masculinos) este derecho solo podría ser ejercido a través de una madre subrogada, un vientre de alquiler. El individualismo “progresista” no encuentra en ello ningún inconveniente. Si el donador de espermia y la madre alquilada están de acuerdo, y si esto viene firmado en un contrato, no hay problemas: son dos voluntades libres que encuentran un interés recíproco.

El progresismo representa la *forma mentis del individuo propietario* para el cual la adquisición de derechos coincide con la ampliación de la esfera de la propiedad.¹ Tal *forma mentis* se ha impuesto en la era de la globalización, la era del *post* ’89, en la que el capitalismo, tras la

1 BARCELONA, P., *L'individualismo proprietario*, Torino: Bollati Boringhieri, 1987. Trad. Esp. *El individualismo propietario*, Madrid: Trotta, 1996.

victoria sobre el comunismo, no necesita de una legitimación ética para afirmarse. Es el “*pensamiento del '68*” sin revolución, el triunfo de los derechos individuales, sin la utopía del cambio social.

Esta mentalidad, que se halla en total contraste con la tradición social popular de la izquierda histórica, se ha vuelto hegemónica en la nueva izquierda gracias a las generaciones provenientes del '68, en las que se da una aceptación acrítica de la mentalidad “progresista” que, de hecho, significa la subordinación cultural al neocapitalismo y a sus procesos de *desarraigo*.

A esta izquierda modernista se opone hoy, en el seno del pensamiento feminista, no la “vieja” izquierda, que ya no existe, sino una posición social-relacional que, sin recurrir al marxismo histórico, redescubre la parte genuina de su propia tradición, de *modo que permite*, en algunos aspectos, el *encuentro con la posición social cristiana*. Entre estos puntos se halla particularmente la *quaestio* del útero de alquiler y de la instrumentalización de las madres subrogadas. La discusión ha surgido en Francia. Sylviane Agacinski, fundadora del Colegio Internacional de filosofía con Jacques Derrida, docente en la *Escuela de Altos estudios en Ciencias sociales* de París y autora de *Corps en miettes* –editorial Flammarion– (“Cuerpos en pedazos”), es una de las protagonistas del nuevo feminismo;² y es la voz de la asociación *Corp* (Colectivo por el respeto de la persona) que ha promovido un Congreso en la Sede del Parlamento europeo, para la abolición de la maternidad subrogada (“Asesores por la Abolición universal de la maternidad subrogada”).

A partir de dicho Congreso se ha pronunciado una resolución del Parlamento europeo que, dentro del *Reporte anual sobre los Derechos humanos y la Democracia en el mundo*, discutido el 17 de diciembre de 2015, condena, en el párrafo 114:

2 Entre los trabajos de Sylviane Agacinski recordamos: *Aparté, conceptions et morts de Sören Kierkegaard*, Paris: Aubier, 1978; *Critique de l'égocentrisme, la question de l'Autre*, Paris: Galilée, 1994; *Volume, philosophie et politique de l'architecture*, Paris: Galilée, 1996; *Politique des sexes, mixité et parité*, Paris: Seuil, 1998; *Le Passeur de temps, modernité et nostalgie*, Paris: Seuil, 2000; *Journal interrompu, 25 janvier-25 mai 2002*, Paris: Seuil, 2002; *Métaphysique des sexes, masculin féminin aux sources du christianisme*, Paris: Seuil, 2005. En italiano la revista *Vita e Pensiero* ha publicado los siguientes ensayos de esta autora: “Due genitori dello stesso sesso? No, grazie”, núm. 2, 2008; “L'era del 'post-umano' è già iniziata?”, núm. 1, 2010; “La metamorfosi della differenza sessuale”, núm. 2, 2013.

la práctica de la maternidad subrogada, que lesiona la dignidad humana de la mujer, visto que su cuerpo y sus funciones reproductivas son usados como una mercancía, considera que la práctica de la maternidad subrogada, que implica la utilización reproductiva y el uso del cuerpo humano para obtener ganancias financieras o de otro tipo, en particular en el caso de las mujeres vulnerables en los Países en vías de desarrollo, debe ser prohibido y tratado como una cuestión de urgencia en los instrumentos para los derechos humanos.³

Criticando la perspectiva ideológica que subyace al modelo de la maternidad subrogada, Agacinski observa como:

Muchos medios de comunicación se han extraviado creyendo ver en esta práctica social un presunto progreso. Han hablado mucho de la felicidad de las parejas que quieren un hijo a toda costa, al punto que se ha arraigado la idea de que exista un derecho al hijo, independiente de los medios para hacerlo nacer. No obstante esta propaganda, se comienza a comprender, gracias a numerosos documentales, la violencia que representa para las mujeres el inserción de la maternidad en este mercado. Las cosas se han movido en Francia en los últimos años, sobre todo en la izquierda. El Partido socialista ha condenado esta práctica a partir del 2010. El presidente de la República, François Hollande y el primer ministro Manuel Valls han excluido cualquier legalización de la maternidad subrogada en Francia. No se trata de gestos individuales motivados por el altruismo, sino de un mercado procreativo globalizado en el cual los vientres son rentados. Es extraño y contrario a los derechos de la persona y al respeto de su cuerpo, el hecho de que se utilice a una mujer como un medio de producción de niños. Más aún, el uso de las mujeres como madres subrogadas se basa en relaciones económicas desiguales: los clientes que pertenecen a las clases sociales acomodadas y a los países más ricos, compran los servicios de las poblaciones más pobres en un mercado neo-colonialista. Además, ordenar un niño y pagar el precio al nacer, es tratarlo como un producto

³ Cfr. http://www.europarl.europa.eu/doceo/document/A-8-2015-0344_FR.html Consulta. 20-01-2016.

fabricado y no como una persona humana. Pero jurídicamente se trata de una persona, no de una cosa.⁴

La provocación de Agacinski ha abierto un debate en el seno de la corriente feminista que constituye, junto a tema de las relaciones del Occidente con el Islam, la discusión intelectual más interesante en el momento actual. En Italia algunas de las voces más significativas del pensamiento feminista han retomado los cuestionamientos de la autora francesa. Entre ellas está Luisa Muraro, filósofa y figura de referencia del feminismo italiano, exponente del “feminismo de la diferencia” (lo mismo ocurre en Luce Irigaray, la filósofa belga cuyas obras más importantes han sido traducidas al italiano por Muraro, en las cuales se entiende que “la diferencia” es la diferencia sexual).⁵ Firmemente contraria a la práctica del útero en alquiler, Muraro publicó recientemente un volumen sobre este tema: *El alma del cuerpo. Contra el útero en alquiler*.⁶ Para la autora, la maternidad subrogada semeja una suerte de prostitución legalizada.

La causa es un neoliberalismo –no económico sino cultural– que predica la total disponibilidad del propio cuerpo. “Yo soy mía”, es el eslogan que fue la consigna de algunas feministas

4 AGACINSKI, SYLVIANE, “Il mio no da sinistra agli uteri in affitto”, *Avvenire*, 29-10-2015.

5 Cfr. MURARO, L., *La signora del gioco. Episodi della caccia alle streghe*, Milano: Feltrinelli, 1976; *Maglia o uncinetto. Racconto linguistico-politico sulla inimicizia tra metafora e metonimia*, Milano: Feltrinelli, 1981, Manifesto libri, Roma, 2004; *Diotima: Il pensiero della differenza sessuale*, Milano: La Tartaruga, 1987 (2003); *L'ordine simbolico della madre*, Roma: Editori Riuniti, 1991; trad. esp. *El orden simbólico de la madre*, Madrid: Editorial Horas y Horas, 2006; *Diotima: Oltre l'uguaglianza. Le radici femminili dell'autorità*, Napoli: Liguori, 1994; *Lingua materna, scienza divina. Scritti sulla filosofia mistica di Margherita Porete*, Napoli: D'Auria, 1995; *Lingua e verità in Emily Dickinson, Teresa di Lisieux*, Verona: Ivy Compton-Burnett, 1995; *Il Dio delle donne*, Milano: Mondadori, 2003; trad. esp. *El Dios de las mujeres*, Madrid: Editorial Horas y Horas, 2006; *Guiglielma e Maifreda*, Milano: La Tartaruga, 2003; trad. esp. *Guillerma y Manfreda*, Barcelona: Omega, 1997; *Le amiche di Dio. Margherita e le altre*, Napoli: Orthotes Editrice, 2001, 2014; *La signora del gioco. La caccia alle streghe interpretata dalle sue vittime*, Milano: La Tartaruga, 2006; *Al Mercato della felicità*, Milano: Mondadori, 2009; *Tre Lezioni sulla differenza sessuale e altri scritti*, Napoli: Orthotes Editrice, 2011 (1994); *Non è da tutti. L'indicibile fortuna di nascere donna*, Roma: Carocci, 2011; Trad. esp. *La indecible suerte de nacer mujer*, Madrid: Narcea; *Dio è violento*, Roma: Nottetempo, 2012; Autorità, Torino: Rosenberg&Sellier, 2013.

6 MURARO, L., *L'anima del corpo. Contro l'utero in affitto*, Brescia: Editrice La Scuola, 2016.

hace tiempo, un eslogan poco sensato al que nunca he adherido (la vida la hemos tenido como un don, primero que nada de una madre, por tanto es un don para ser compartido con otras personas). Para este mortífero neoliberalismo todo debe traducirse en mercancía, todo se compra y se vende. No es sólo un negocio, es una cultura, una tendencia general para que pensemos en estos términos. Es verdad que detrás de cada falso derecho hay un negocio que lo fortalece. Los pueblos europeos estarían muy lejos de los excesos de este capitalismo estadounidense, pero es difícil desligarse de las leyes del mercado global. Combatir por la libertad hoy, significa poder gestionar sabiamente el poder tecnocientífico y sobre todo defenderse del mercado, que ya no es un progreso, es una máquina que tritura a la gente.⁷

El punto álgido, según Muraro, no es solo la esclavización de los cuerpos, de vientres maternos de personas menesterosas localizadas fuera del Occidente rico. El nudo ata a la pareja que recibe al niño, a la madre que durante los nueve meses de embarazo no ha tenido ninguna relación con él. Con esto, la “relación materna”, no sólo la que está después del nacimiento, sino también la que está antes, se han perdido irremediabilmente. La madre sustituta participa en esta experiencia junto con la que recibe al hijo, para quien la relación es “abstracta”. La abstracción, de hecho, afecta dos veces, en primer lugar a la madre que lleva el embarazo a la cual se le despoja de lo generado y, en segundo lugar, a la madre que recibe, para quien el niño es abstracto, un producto que llega listo y acabado sin que ella haya participado en su formación.

Por esto:

en el flagelo del útero de alquiler la cuestión de la esclavitud llega más tarde, la primera instancia es relacional: entre una mujer encinta y su creatura, que se está formando, hay una relación que es uno de los valores más altos.⁸

7 MURARO, “Utero in affitto, mercato delle donne”, *Avvenire*, 04-11-2015.

8 *Idem Ivi*. Esta dimensión relacional madre-bebé que se desarrolla a partir de la vida prenatal es completamente ignorada por aquellas posiciones para las que la *maternidad es eparada de la natutraleza*. Son las que justifican el vientre de alquiler porque representa una especie de “don” entre dos figuras diferentes de madre: la biológica y la afectiva. La segunda tendría un derecho

La discusión involucra no solo a Agacinski y Muraro⁹. Encontramos una postura análoga en Livia Turco, presidente de la Fundación “Nilde Iotti: le donne, la cultura, la società” (Nilde Iotti: la mujer, la cultura, la sociedad). Para Turco, el útero en alquiler es “una práctica simplemente abominable... Después de tantas batallas por la civilidad, hoy el cuerpo de la mujer es reducido a la más siniestra forma de mercantilización”.¹⁰

Para la ex ministro del *Partito Democratico*, estamos frente a un:

obtuso sometimiento cultural al mercantilismo que en nuestra sociedad prevalece en todo. Pero también al pesado relativismo ético, para el cual todo se ha vuelto un derecho. ¿De cuándo acá existe un derecho al hijo?¹¹

La misma crítica que aparece en otra exponente histórica de la izquierda italiana: Ritanna Armeni, quien aun cuando defiende la paternidad en las parejas gay, no admite los atajos:

En forma de máxima –afirma– estoy de acuerdo con lo que en parte sostiene el movimiento de las mujeres hoy, es decir, que el alquiler del útero es profundamente injusto porque tú compras el cuerpo de una mujer, para convertirte a ti mismo en padre. Me impresiona la ausencia de límites: las parejas que recurren a esta práctica, en gran parte heterosexuales, quieren tener todo. Pretenden tener un hijo de una cierta manera, sin perder nueve meses de trabajo... naturalmente sólo entre

de prioridad sobre la primera. Se trata, como escribe Michela Marzano, “no del don de un hijo, sino el dar a otras personas la posibilidad de ser mamás (“La seconda avrebbe un diritto di priorità sulla prima. Si tratta, come scrive Michela Marzano, ‘Non un dono di un figlio, quindi. Solo il dono ad altre persone della possibilità di diventare mamme’. Ciertamente la herida de la ausencia de los vínculos biológicos, quedará para siempre. Es inútil negarlo o escamotearlo. Pero no será esta herida en el cuerpo la que impedirá que estas personas acojan las vidas de sus hijos, impidiéndoles que se deslicen, como ya he dicho, al sin sentido. Por el contrario, tal vez tratarán de hacerlo mejor que aquellas que, sin esfuerzo y a veces incluso sin deseo, se encuentran embarazadas. Automáticamente ‘madre’ ”). MARZANO, M., “La maternità può essere un dono per altre persone”, *Corriere della Sera*, 17-03-2016.

9 Cfr. TERRAGNI, M., “Agacinski, Muraro e altre: il femminismo contro l’utero in affitto, nuova prostituzione”, *Io Donna*, 11-02-2015.

10 BELLASPIGA, LUCIA, “Utero in affitto, Livia Turco: ‘abominevole’”, *Avvenire*, 08-12-2015.

11 BELLASPIGA, LUCIA, “Utero in affitto, Livia Turco: ‘abominevole’”.

personas bien acomodadas. En el fondo se halla la misma filosofía de vida por la cual muchas mujeres de nuestra sociedad han preferido la cesárea: es algo muy práctico, o por la que a los 60 años se pretende ser madres... Sería bueno que todos, en general, tuviésemos clara la aceptación del límite, al menos cuando se trata de asuntos delicados. O entonces dónde colocarlo, estos límites son difíciles de establecer.¹²

Para Armeni el útero de alquiler no puede ser presentado como don de una mujer a quien no tiene posibilidad de engendrar. La interpretación filantrópica de la madre subrogada es una operación ideológica.

La realidad de los hechos no es esta. Ninguna mujer aceptaría hacer un hijo para otros como donación gratuita: por nueve meses ha crecido en su seno, con él ha instaurado la más estrecha relación que pueda haber con otro ser humano. Salgamos de esta hipocresía, es una verdadera compra-venta de mujeres utilizadas de parejas homosexuales o heterosexuales ricas, dispuestas a pagar cien mil dólares para comprar su maternidad.¹³

2. Revolución tecno-bio-antropológica y feminismo liberal

Es evidente la oposición del feminismo a los vientres de alquiler en razón de los siguientes puntos discriminantes: la denuncia de la mercantilización del cuerpo de las mujeres, nuevas esclavas de la procreación, la reducción del bebé a un producto confeccionado según los deseos formulados en los contratos; la ruptura violenta del vínculo entre el *nasciturus* y la madre natural.

Sobre estos puntos se juega la diferencia entre el feminismo ético y otro feminismo libertario e individualista. El primero surge, de

12 BELLA, LUCIA, “La grande ipocrisia dell’utero in affitto”, *Avvenire*, 09-12-2015.

13 BELLA, LUCIA, “La grande ipocrisia dell’utero in affitto”. “*La utilización más o menos brutal de su cuerpo* [de la madre subrogada], como quiera que se le utilice, está en el origen de la paternidad homo o heterosexual que recurre a ella. Y es este el punto éticamente inaceptable, que ninguna idea abstracta de libertad, ninguna concepción de los derechos puede cancelar. ¿Cuál es esa libertad de la mujer, si no la de dejarse utilizar? ¿Y qué derechos son esos de una paternidad –sea homo o heterosexual– si para ejercerlos tienen necesidad de que un ser humano femenino se venda a sí mismo?”. ARMENI, R., “Ecco perché con l’utero in affitto la donna è sempre sfruttata”, *Linkiesta*, 10-02-2016.

algún modo, de un replanteamiento crítico del segundo. Surgido al final de los años 60's, en oposición al autoritarismo masculino y patriarcal, el feminismo histórico hizo del lema "mi cuerpo es mío y yo lo gestiono" su propio ideal de liberación.

A 50 años de distancia, aquel lema se ha convertido en *slogan* del individualismo propietario y mercantilista del capitalismo moderno; que encuentra su consagración en el volumen de Annalisa Chirico *Siamo tutti puttane. Contro la dittatura del politicamente corretto*¹⁴ (Todas somos putas. Contra la dictadura de lo políticamente correcto), para quien la prostitución generalizada, el uso comercial de propio cuerpo para promover la propia imagen y hacer carrera, es un "derecho" que no puede ser negado. El feminismo, así, se convierte en un engrane de la ideología del libre mercado carente de cualquier límite. Esta postura también se encuentra en autoras de novelas con un objetivo pedagógico: ayudar a la conciencia pública en el tránsito "epocal" que vislumbra el declinar de la familia tradicional fundada sobre la diferencia sexual entre hombre y mujer. Entre las cuales encontramos a Melania Mazzucco y Eugenia Romanelli.¹⁵

La Romanelli, en particular, parece ser una firme partidaria del feminismo *liberal*, entusiasta de las posibilidades que ofrece la tecnología, en vistas a una "revolución antropológica":

Con las técnicas de reproducción artificial, se desliga la procreación de la pareja, de la familia y de la sexualidad. La orientación sexual de los padres no entra para nada, no es el punto. Los hijos se convierten en un proyecto de escritorio, son generados por la mente, al igual que Zeus engendró a su hija Atenea. Gracias a la ingeniería genética pueden llegar a ser padres mujeres u hombres solteros, mujeres menopáusicas, parejas estériles (homo o heterosexuales), incluso las parejas fértiles, si la mujer no quiere arruinar su cuerpo (como en el caso de Nicole Kidman, que ha recurrido a la gestación por otros, o sea, a una madre subrogada). Así como la mujer que presta su útero puede no convertirse en madre, no ejercer la maternidad y, sin embargo, parir una vida. La

14 CHIRICO, A., *Siamo tutti puttane. Contro la dittatura del politicamente corretto*, Venezia: Marsilio, 2014.

15 MAZZUCCO, M., *Sei come sei*, Torino: Einaudi, 2013; E. ROMANELLI, *La donna senza nome*, Roma: Castelvecchi, 2015.

llegada de los papás. Hasta hace unos decenios los padres no eran padres. Se limitaban a transmitir el apellido, la herencia y quedarse con la descendencia. Los hijos crecían entre las mujeres (madres, tías, abuelas, etc.), tal como hoy ocurre con las parejas homoparentales femeninas. Desde los años 70's en adelante, los padres han dejado de ser simples donadores y han comenzado a involucrarse y a participar en la crianza y la educación de sus hijos junto a las madres. Lo que hace de esta época sea una época nueva es la existencia de un segundo progenitor, además de la madre. La asunción plena de un rol, que hoy se hoy se vean padres solteros o parejas de padres satisfechos de hacer de *care-givers*.¹⁶

En la perspectiva de Romanelli el “vientre de alquiler” es el par-teaguas, el punto de quiebre hacia una nueva era caracterizada por la transformación de todas las relaciones familiares. Una suerte de mesianismo tecnológico, positivista, caracteriza al “progresismo” feminista que acompaña, acriticamente los procesos de la tecnología moderna.

El entusiasmo de Romanelli no cede ni siquiera a las posibilidades más exóticas que las tecnologías de la procreación hacen posible. Como la de una pareja masculina homosexual que, en Inglaterra, ha recibido, a través del vientre en alquiler, un par de gemelos como hijos:

O mejor formados en el mismo vientre y con el DNA de la misma donadora, pero genéticamente diversos por parte de padre. De hecho, los dos hombres han pedido una gestación sincronizada de los dos hijos concebidos con sus propios y diversos espermatozoides. Debo decir que he quedado sorprendida, porque no conocía esta posibilidad entre las distintas ofertas de las clínicas internacionales, donde la *subrogacy* es legal [...]. La sorpresa me ha llevado a hacer unas consideraciones de carácter bioético. A partir de la pregunta ¿todo descubrimiento científico es un bien para la humanidad? Naturalmente, la respuesta es obvia, basta pensar en la bomba atómica: depende qué uso se hace de un instrumento. Ahora bien, yo estoy a favor de la *subrogacy* y me parece limitada la

16 ROMANELLI, E., “Unioni civili: il 23 gennaio in piazza a chiedere uguaglianza (per realtà che esistono già)”, *Il Fatto Quotidiano*, 08-01-2016.

postura de las feministas que la consideran una práctica que utiliza a las mujeres; esto por el simple hecho de que no considero a las mujeres seres indefensos manipulables (entre otras razones porque pienso que hasta en aquellos países donde la legislación no protege mucho a las gestantes donadoras la compensación económica –que puede parecer irrisoria– a ellas les permite enviar a la universidad hasta tres hijos. Sin embargo, la idea de incidir tanto en mi *destino* hasta el grado de decidir cualquier cosa sobre los hijos, más allá de cualquier límite personal o de pareja, me quita el aliento. Me he preguntado qué hacer con esta emoción tan fuerte y aparentemente disonante como mis propias convicciones y quiero compartirlo con los lectores. ¿Saben qué es lo que descoloca a los observadores más seculares, inconformistas, posmodernos y desenfadados? ¿Incluso los más radicales? Que la vida, hoy, puede ser creada en el laboratorio; que lo que durante miles de años en todas las culturas y latitudes ha sido pensado, imaginado, experimentado, como algo mágico y misterioso, hoy se convierte en un producto de la ingeniería y, si se quiere, también del mercado; que el dar la vida, el símbolo de la acción femenina, hoy, se vuelva neutro y que no tiene nada que ver con el lecho, el amor, la convivencia, la *pareja*, y aún más, ni siquiera con la mujer, ¡ni con el cuerpo! Porque, al final del día, con la ingeniería reproductiva, el cuerpo como un todo se divide en sus órganos y partes individuales. En resumen, el salto cultural es grande y el esfuerzo que tenemos que hacer para pensar que, sí, realmente hoy nacemos de la cabeza de Zeus (un Zeus-científico que crea en lugar de la mujer, sin una cópula, libre del destino y omnipotente en su libre albedrío) es agotador.¹⁷

Son observaciones de sentido común, que la autora hace, sólo retóricamente para revertirlas en el ilimitado optimismo que la caracteriza.

“¡Al ladrón! ¡Al ladrón!” las feministas gritarán, recordando que la ciencia es masculina, ¡nada neutral! Y quizás tengan un poco de razón, ya que la madre-mujer está fragmentada

17 ROMANELLI, E., “Maternità surrogata, ogni scoperta scientifica è un bene per l’umanità?”, *Il Fatto Quotidiano*, 13-04-2016.

en una madre social, embarazada, donante, cada una actora de una parte de lo que naturalmente le pertenecería en su totalidad: dar a luz. En resumen, digamos cuál es la verdadera conmoción y dejemos de lado a los pobres homosexuales, que tienen poco que ver con esta revolución que hace época. Abramos los ojos y la mente (quizás la clave sería abrir el corazón...): nuestra sociedad global está luchando con la elaboración de un trauma, es decir, con la posibilidad, creada por nosotros mismos, de renunciar a ese fantástico quid del narcisismo egoísta que nos permite reflejarnos en nuestros hijos como “parte” (incluso anatómica) de nosotros. ¡Hurra! Gritalo: ¡Sí! ¡Somos libres! Libre para dar, libre para amar. Libre de la carga (excelente producto de consumismo) de considerar a los niños como un producto! Y aquí viene el verdadero padre: el que elige, el que da sin nada a cambio (ni siquiera la alegre reverberación del espejo), el que crece y educa en nombre del amor, el respeto, la generosidad sincera y leal hacia una nueva vida. Y el “verdadero” padre, espero, vendrá a destronar al “padre por la fuerza”, al que da a luz sin pensar en ello, sin un plan, sin amor, o con violencia. Cuidado: no evalúo la técnica (natural o artificial), sino la intención.¹⁸

El caso de Romanelli, con su entusiasmo por la revolución tecno-bio-antropológica, documenta la distancia que separa el feminismo *liberal* del feminismo “autorreflexivo”, para usar la expresión de Habermas.¹⁹ El feminismo “modernista” es un momento en el proceso de afirmación de la derecha liberal y tecnocrática, para la cual los límites éticos son obstáculos inútiles en el camino hacia un meta-humanismo sin fronteras. Su posicionamiento “a la izquierda” es la ideología con la que el individualismo radical, en el que cada eslabón está suspendido de las opciones y oportunidades de sujetos evanescentes y cambiantes, aplasta la memoria de la otra izquierda, la que reacciona ante la “sociedad líquida” y sus dinámicas de exclusión y explotación. De ahí la actual revisión del feminismo histórico

18 ROMANELLI, E., “Maternità surrogata...”.

19 HABERMAS, J., *Die Zukunft der menschlichen Natur. Auf dem Weg zu einer liberalen Eugenik?*, Frankfurt am Main: Suhrkamp, 2001, tr. it., *Il futuro della natura umana. I rischi di una genetica liberale*, Torino: Einaudi, 2002, p. 28. Trad. Esp. *El futuro de la naturaleza humana ¿Hacia una eugenesia liberal?*, traducción de R. S. Carbó, Barcelona: Paidós, 2002.

que no olvidó la cara social de la izquierda y no acepta este aterrizaje en el terreno de la derecha “liberal”.

Escribe Ida Dominianni:

“El cuerpo es mío y yo lo administro”, es un eslogan inventado hace más de cuarenta años para expresar el deseo de recuperar el cuerpo femenino tomado por el patriarcado, ¿puede servir hoy para legitimar la prostitución despreocupada en el post-patriarcado? ¿El cambio radical del contexto en el que hoy vivimos, respecto al de hace más de cuatro décadas, ¿no cambia el sentido de las afirmaciones de la época, o no nos obliga a precisarlas? La idea de la soberanía absoluta sobre nuestros cuerpos, típica de la audacia del feminismo primitivo, ¿no debería dar paso a una concepción más madura del sujeto no soberano...?²⁰

Esta postura de Dominianni es totalmente compartida por Marina Terragni.²¹ El sujeto “no soberano” es aquel que no se deja absorber por los sueños de omnipotencia inducidos por la técnica y por los enormes intereses comerciales en juego, lo que evita la ecuación de-seos-derechos. Como dice Paola Tavella:

La maternidad y la paternidad no son un derecho. Son un deseo, una aspiración, un instinto, pero no un derecho que nos lleva más allá de los límites del ser humano. El útero de alquiler es una práctica inhumana en la que la tecnociencia se permite hacer cosas monstruosas sin ningún asomo de duda. No juzgo las historias individuales, ni quiero hacer moralismo, pero debemos decir que la subrogación es la expresión de un capitalismo despiadado, de una injusticia flagrante.²²

Las voces que hemos recordado aquí –Agacinski, Muraro, Turco, Armeni, Dominianni, Terragni, Tavella– no son las únicas que comparten la crítica al feminismo individualista-burgués. De esta crítica, el tema del útero alquilado es el punto determinante que marca la di-

20 DOMINIANNI, IDA, “Il corpo è mio e non è mio”, <https://idadominijanni.com/2014/05/15/il-corpo-e-mio-e-non-e-mio/>

21 TERRAGNI, M., “Il corpo non è (solo) mio”, *Io Donna*, 21-05-2014.

22 VINAI, EMANUELA, “Útero in affitto, arroganza del privilegio. Anche noi femministe dobbiamo capirlo”, entrevista a Paola Tavella, *Avvenire*, 13-08-2013.

ferencia entre una concepción libertaria y una concepción solidaria de la feminidad. Esto último fue expresado en un importante documento, un llamado de la asociación “*Se non ora quando Liberi*” contra la práctica de vientres de alquiler en total armonía con la campaña *Stop Surrogacy Now*.²³

Nosotros –escriben los autores del Manifiesto– nos negamos a considerar la “maternidad subrogada” como un acto de libertad o de amor. En Italia está prohibida, pero no en todo el mundo, lo que posibilita que esté aquí: los “clientes” italianos pueden encontrar en otros países a una mujer que “traiga” un niño para ellos. No lo podemos aceptar, por el mero hecho de que la técnica lo haga posible y que en nombre de supuestos derechos individuales, las mujeres vuelvan a ser objetos disponibles: ya no del patriarca, sino del mercado. Queremos que se prohíban las madres de alquiler. Hoy, por primera vez en la historia, la maternidad se encuentra con la libertad. Puedes elegir si quieres ser madre o no. La maternidad, elegida y no obligada, se abre a una idea más rica de la libertad y de la humanidad misma: el camino de la vida que una mujer y su futuro hijo recorren juntos es una extraordinaria aventura humana. Los niños no son cosas para vender o “dar”. Si se les separa programáticamente de la historia que los dio a la luz y que sigue siendo suya, los niños se convierten en mercancía. Estamos a favor del pleno reconocimiento de los derechos civiles de las lesbianas y los gays, pero digamos a todos, incluso a los heterosexuales: el deseo de tener hijos no puede convertirse en un derecho a ser afirmado a cualquier precio. Hacemos un LLAMADO A EUROPA. Ningún ser humano puede ser reducido a medio. Miramos al mundo y a la humanidad para que se inspiren en este principio fundador de la civilización europea. Pedimos a las instituciones europeas –Parlamento, Comisión y Consejo– que declaren ilegal la práctica de la maternidad subrogada en Europa y la prohíban a nivel global.²⁴

23 SE NON ORA QUANDO LIBERI, “No all’utero in affitto!”, <http://www.cheliberta.it/2015/12/04/appello-che-liberta/>

24 SE NON ORA QUANDO LIBERI, “No all’utero in affitto!”. Entre los firmantes del Manifiesto figuran: Paolo Matthiae, Giuseppe Vacca, Peppino Caldarola, Francesca Izzo, Livia Turco, Simona Izzo, Riccky Tognazzi, Cristina Comencini, Stefania Sandrelli, Marisa Patulli Trythall, Grazia Francescato, Claudia Gerini,

Se trata de un documento importante que da forma a un pensamiento sobre la mujer en clave no individualista. Un documento que marca un hito entre dos conceptos del feminismo.

Como escribe Francesca Izzo:

Las reacciones críticas al llamamiento lanzado por *Se non ora quando Libere contra el vientre de alquiler* son hasta ahora de dos tipos. En los comentarios *online* prevalece un argumento: no se está de acuerdo con la idea de que se puede limitar la libertad individual, tanto para donar como para vender el propio útero; el feminismo, en estos comentarios, se equipara a menudo a la conquista de la disponibilidad plena y absoluta sobre sí mismo y sobre su propio cuerpo (“el útero es mío y yo lo administro”), mientras que toda hipótesis de limitación se considera moralista y reaccionaria. La libertad, según esta visión, es un derecho a la propiedad libre y total de uno mismo o no es libertad. Por lo tanto, el debate se refiere a un tema fundamental para nuestras sociedades democráticas, a saber, si la libertad coincide hasta identificarse con el derecho a la propiedad o si, además del individualismo propietario, existe o se resiste a una idea diferente del sujeto y de su libertad. En el llamamiento nos negamos a considerar la maternidad como algo que se puede poner en el mercado o incluso donar, nos negamos a pensar en la libertad como un derecho de propiedad. La confrontación tiene lugar entre diferentes ideas de libertad.²⁵

De ahí que, desde una concepción relacional y solidaria, se tienda un puente con otras posiciones de pensamiento; en el actual debate ético-político aquella no puede y no debe ser subestimada.

Traducción al español de Jorge L. Navarro.

Giulio Scarpati, Claudio Amendola, Francesca Neri, Rita Cavallari, Dorina Bianchi, Carlo Cardia, Claudio Magris, Francesca D'Agostino.
25 Izzo, F., “L'utero in affitto. Le critiche all'appello e le nostre ragioni” (07-12-2015), <http://www.cheliberta.it/2015/12/07/1917/>. De esta autora confrontar el reciente estudio: *Le avventure della libertà. Dall'antica Grecia al secolo delle donne*, Roma: Carocci, 2016.

Bibliografia

- Agacinski, Sylviane, *Aparté, conceptions et morts de Sören Kierkegaard*, Paris: Aubier, 1978.
- AGACINSKI, SYLVIANE, *Critique de l'égo-centrisme, la question de l'Autre*, Paris: Galilée, 1994.
- AGACINSKI, SYLVIANE, *Volume, philosophie et politique de l'architecture*, Paris: Galilée, 1996.
- AGACINSKI, SYLVIANE, *Politique des sexes, mixité et parité*, Paris: Seuil, 1998.
- AGACINSKI, SYLVIANE, *Le Passeur de temps, modernité et nostalgie*, Paris: Seuil, 2000.
- AGACINSKI, SYLVIANE, *Journal interrompu, 25 janvier-25 mai 2002*, Paris: Seuil, 2002.
- AGACINSKI, SYLVIANE, *Métaphysique des sexes, masculin féminin aux sources du christianisme*, Paris: Seuil, 2005.
- AGACINSKI, SYLVIANE, "Due genitori dello stesso sesso? No, grazie", *Vita e Pensiero*, núm. 2, 2008.
- AGACINSKI, SYLVIANE, "L'era del 'post-umano' è già iniziata?", *Vita e Pensiero*, núm. 1, 2010.
- AGACINSKI, SYLVIANE, "La metamorfosi della differenza sessuale", *Vita e Pensiero*, núm. 2, 2013.
- AGACINSKI, SYLVIANE, "Il mio no da sinistra agli uteri in affitto", *Avvenire*, 29-10-2015
- ARMENI, R., "Ecco perché con l'utero in affitto la donna è sempre sfruttata", *Linkiesta*, 10-02-2016.
- BARCELLONA, P., *L'individualismo proprietario*, Torino: Bollati Boringhieri, 1987. Trad. Esp. *El individualismo propietario*, Madrid: Trotta, 1996.
- BELLASPIGA, LUCIA, "Utero in affitto, Livia Turco: "abominevole", *Avvenire*, 08-12-2015.
- BELLASPIGA, LUCIA, "La grande ipocrisia dell'utero in affitto", *Avvenire*, 09-12-2015.
- CHIRICO, A., *Siamo tutti puttane. Contra la dittatura del politicamente corretto*, Venezia: Marsilio, 2014.
- DOMINIANNI, IDA, "Il corpo è mio e non è mio", <https://idadominijanni.com/2014/05/15/il-corpo-e-mio-e-non-e-mio/>

- HABERMAS, J., *Die Zukunft der menschlichen Natur. Auf dem Weg zu einer liberalen Eugenik?*, Frankfurt am Main: Suhrkamp, 2001; tr. it., *Il futuro della natura umana. I rischi di una genetica liberale*, Torino: Einaudi, 2002; Trad. Esp. *El futuro de la naturaleza humana ¿Hacia una eugenesia liberal?*, traducción de R. S. Carbó, Barcelona: Paidós, 2002.
- IZZO, F., *Le avventure della libertà. Dall'antica Grecia al secolo delle donne*, Roma: Carocci, 2016.
- IZZO, F., "L'utero in affitto. Le critiche all'appello e le nostre ragioni" (07-12-2015), <http://www.cheliberta.it/2015/12/07/1917/>
- MARZANO, M., "La maternità può essere un dono per altre persone", *Corriere della Sera*, 17-03-2016
- MAZZUCCO, M., *Sei come sei*, Torino: Einaudi, 2013.
- MURARO, L., *La signora del gioco. Episodi della caccia alle streghe*, Milano: Feltrinelli, 1976.
- MURARO, L., *Magia o uncinetto. Racconto linguistico-politico sulla inimicizia tra metafora e metonimia*, Milano: Feltrinelli, 1981.
- MURARO, L., *Diotima: Il pensiero della differenza sessuale*, Milano: La Tartaruga, 1987 (2003).
- MURARO, L., *L'ordine simbolico della madre*, Roma: Editori Riuniti, 1991; trad. esp. *El orden simbólico de la madre*, Madrid: Editorial Horas y Horas, 2006.
- MURARO, L., *Diotima: Oltre l'uguaglianza. Le radici femminili dell'autorità*, Napoli: Liguori, 1994.
- MURARO, L., *Lingua e verità in Emily Dickinson, Teresa di Lisieux, Verona*: Ivy Compton-Burnett, 1995.
- MURARO, L., *Lingua materna, scienza divina. Scritti sulla filosofia mistica di Margherita Porete*, Napoli: D'Auria, 1995.
- MURARO, L., *Guglielma e Maifreda*, Milano: La Tartaruga, 2003; trad. esp. *Guillerma y Manfreda*, Barcelona: Omega, 1997.
- MURARO, L., *Il Dio delle donne*, Milano: Mondadori, 2003; trad. esp. *El Dios de las mujeres*, Madrid: Editorial Horas y Horas, 2006.
- MURARO, L., *Manifesto libri*, Roma, 2004.
- MURARO, L., *La signora del gioco. La caccia alle streghe interpretata dalle sue vittime*, Milano: La Tartaruga, 2006.
- MURARO, L., *Al Mercato della felicità*, Milano: Mondadori, 2009.
- MURARO, L., *Non è da tutti. L'indicibile fortuna di nascere donna*, Roma: Carocci, 2011; trad. esp. *La increíble suerte de nacer mujer*, Madrid: Narcea.
- MURARO, L., *Tre Lezioni sulla differenza sessuale e altri scritti*, Napoli:

- Orthotes Editrice, 2011 (1994).
- MURARO, L., *Dio è violento*, Roma: Nottetempo, 2012.
- MURARO, L., *Autorità*, Torino: Rosenberg&Sellier, 2013.
- MURARO, “Utero in affitto, mercato delle donne”, *Avvenire*, 04-11-2015.
- MURARO, L., *Le amiche di Dio. Margherita e le altre*, Napoli: Orthotes Editrice, 2001, 2014.
- MURARO, L., *L'anima del corpo. Contro l'utero in affitto*, Brescia: Editrice La Scuola, 2016.
- Reporte anual sobre los Derechos humanos y la Democracia en el mundo*, discutido el 17 de diciembre de 2015. http://www.europarl.europa.eu/doceo/document/A-8-2015-0344_FR.html. Consulta. 20-01-2016.
- ROMANELLI, E. *La donna senza nome*, Roma: Castelvecchi, 2015.
- ROMANELLI, E., “Unioni civili: il 23 gennaio in piazza a chiedere uguaglianza (per realtà che esistono già)”, *Il Fatto Quotidiano*, 08-01-2016.
- ROMANELLI, E., “Maternità surrogata, ogni scoperta scientifica è un bene per l'umanità?”, *Il Fatto Quotidiano*, 13-04-2016.
- SE NON ORA QUANDO LIBERI, “No all'utero in affitto!”, <http://www.cheliberta.it/2015/12/04/appello-che-liberta/>
- TERRAGNI, M., “Il corpo non è (solo) mio”, *Io Donna*, 21-05-2014.
- TERRAGNI, M., “Agacinski , Muraro e altre: il femminismo contro l'utero in affitto, nuova prostituzione”, *Io Donna*, 11-02-2015
- VINAI, EMANUELA, “Utero in affitto, arroganza del privilegio. Anche noi femministe dobbiamo capirlo”, intervista a Paola Tavella, *Avvenire*, 13-08-2013.